Coyuntura

Revista Mensual

Nº 3 - San Salvador, abril de 2009 - Año 13

Fundación Salvadoreña para la Promoción Social y el Desarrollo Económico

¡Movilización Social para el Desarrollo Humano!

17 Avenida Norte y 27 Calle Poniente # 1434, Colonia Layco, San Salvador

Apartado Postal 1952, Centro de Gobierno,

San Salvador, El Salvador, C. A.

Teléfonos: (503) 2225-2722,

2225-0414, 2225-0416, 2225-1212

Fax: (503) 2225-5261

Correo electrónico: funsal@telesal.net

Página Web: www.funsalprodese.org.sv

Elecciones presidenciales: resultados, conclusiones y perspectivas.

Los resultados de las elecciones presidenciales del 15 de marzo del 2009, representan un viraje histórico de especial trascendencia para el país.

En 1994, cuando se realizaron las primeras elecciones generales (presidenciales, legislativas y municipales) después de los acuerdos de paz, firmados el 16 de enero de 1992, denominadas Elecciones del Siglo, y en las que por primera vez participaba el FMLN que tuvo que conquistar su legalidad, el partido gobernante de derecha, ARENA, no pudo obtener más del 50% de la votación y fue necesaria una segunda vuelta, aunque propuso que ésta se suspendiera.

Elecciones presidenciales, ARENA y FMLN, 1994-2009 (miles de votos).

AÑO	Total votos válidos	ARENA		FMLN		Diferencias del FMLN respecto a ARENA	
		Miles votos	% del total	Miles votos	% del total	Miles de votos	%
1994	1,345.0	652.0	48.47	332.0 1/	24.68	(-320.0)	(-96.4)
1999	1.182.0	614.0	51.95	343.0 2/	29.00	(-271.0)	(-79.0)
2004	2,277.5	1,314.4	57.71	812.5	35.68	(-501.9)	(-61.8)
2009	2,638.6	1,284.6	48.68	1,354.0	51.32	69.4	5.4

Nota

A) En las elecciones de 1994 fue necesaria una segunda vuelta porque en la primera ARENA no obtuvo mayoría absoluta, o sea el 50% más un voto o más. Esta fue la única vez en que hubo segunda vuelta en elecciones presidenciales.

B) El total de votos de elecciones en 1994 se refiere al de las elecciones legislativas. Los de cada partido son los votos de las elecciones presidenciales.

1/ Se refiere a los votos de la coalición FMLN-CD-MNR;

2/ Se refiere a los votos a favor de la coalición FMLN-USC;

Teniendo en cuenta solamente los números, en las elecciones de 1994 el partido ARENA obtuvo 320 mil votos más que el FMLN y diez años después, en las elecciones presidenciales del 2004, obtuvo 501.9 mil más[1].

Fue en las elecciones presidenciales de marzo del 2009 que el FMLN obtuvo 69.4 mil votos más que ARENA y ganó la presidencia de la república. La mayoría de las personas del país, independientemente de sus posiciones políticas, coinciden en que ese triunfo político del FMLN y de los partidos y organizaciones que lo apoyaron, fue un acontecimiento de significado histórico.

Es curioso, por ejemplo, que en las elecciones presidenciales del 15 de marzo del 2009, ARENA obtuvo 29.6 mil votos menos que los obtenidos en las elecciones del 2004 (de 1, 314,4 mil en el 2004 a 1,284.6 mil en el 2009). Es curioso porque ARENA disponía del Estado, del control del Sistema y proceso electora, de la economía, etcétera. El asunto es que a diferencia de las cuatro elecciones presidenciales

[1] En las elecciones del 2004, Schafik Handal, candidato presidencial por el FMLN, en su artículo "La presidencia de Elías Antonio Saca es ilegal e ilegítima", afirmó que 580 mil votos de los 1,314.4 mil obtenidos por el partido ARENA con la colaboración del gobierno de Bush fueron votos ilegítimos, con los cuales fue posible que obtuviera la "victoria" electoral del 21 de marzo de ese año. Es decir, sin esos votos ilegítimos la victoria hubiera sido del FMLN que obtuvo los votos de 812.5 mil personas (ver cuadro).

anteriores (1994-2004) ARENA contó con el apoyo de los gobiernos estadounidenses y en las últimas, aunque fue respaldado por los republicanos, no fue expresamente apoyado por el gobierno de Barack Obama, del partido demócrata que el 4 de noviembre del 2008 derrotaron electoralmente a los republicanos defensores del neoliberalismo, que recién fracasaba con la crisis financiera global, y de las guerras y políticas antiterroristas consideradas como un error y fracaso, que debía sustituirse por otras políticas exteriores del nuevo gobierno estadounidense que desde su comienzo respalda "banderas" identificadas como socialdemócratas.

El FMLN, en cambio, aumentó su votación de 812.5 mil en el 2004 a 1,354.0 mil votos de personas; o sea un aumento de 541.5 mil votos equivalentes a un 66.6% respecto a las elecciones presidenciales del 2004. Al comparar la votación del 2004 (812.5 votos) con la de 1999 (343.0 mil), el "brinco" electoral del FMLN, medido en 469.5 mil votos de personas, aunque fue en coalición con el partido socialcristiano, USC, se trató de un gran salto porque la población que votó por el FMLN, lo hizo venciendo o superando obstáculos ideológicos derechistas, ataques políticos llenos de veneno, chantajes a los trabajadores de todo el país y familiares de residentes en Estados Unidos, haciendo uso del Estado, y anunciando falsas esperanzas para despojar al pueblo de la esperanza acumulada que en ese momento tenía en el FMLN.

Los "saltos" electorales del pueblo para que llegue objetivamente el momento de los cambios que el país necesita, como proceso, vistos solo electoralmente después de los acuerdos de paz, han sido muy grandes, veloces, con fuerza indetenible y esto es que lo que representa el desenlace electoral del 15 de marzo a favor de los cambios, más allá o por encima de lo que para algunos opuestos a los mismos solo es un lema del partido de izquierda.

En las elecciones presidenciales del 2004, las personas se sobrepusieron o superaron la

campaña del miedo y el terror y el bombardeo de la derecha contra de la conciencia de las personas utilizando sus medios de prensa que monopoliza. Pero en las elecciones presidenciales del 15 de marzo del 2009, las personas que votaron por el FMLN derrotaron la campaña del miedo y del terror, del chantaje empresarial, las amenazas de todo tipo y a los medios derechistas de prensa que se dedicaron a ataques venenosos violando leyes y la constitución de la república para impedir la victoria que de todas manera se pudo.

Y se pudo porque la población se movilizó para ejercer su derecho al voto para el cambio, pero también para descubrir las concentraciones clandestinas de miles de gentes traídas de otros países para el fraude que bloqueara el triunfo electoral del FMLN, ejecutadas en las elecciones presidenciales del 2004 y legislativas y municipales del 2006, cuando todavía la derecha contó con el apoyo del gobierno de Bush y los gobiernos y fuerzas de derecha neoliberales centroamericanas.

Las acciones masivas antifraudes de la población fueron espontáneas y sin recibir orientaciones de conducción política para la práctica de las mismas. Estas actividades, y otras como la celebración de la victoria que también fue espontánea en horas de la noche en un lugar residencial de población ubicada en la cúspide de la pirámide de las diferencia sociales entre la población, expresaron los borbollones sociales con características revolucionarias de la lucha electoral de estos tiempos, sin guerra fría, así como ocurrió en las elecciones legislativas y municipales del 2006.

A diferencia de los resultados electorales de las elecciones legislativas del 18 de enero del 2009, en que la composición social de la correlación a favor de la izquierda no cambió a su favor la correlación política que quedó bajo control de las fuerzas políticas de derecha (más diputados de la derecha que del FMLN); es decir, hubo cambio en la cantidad de votos a favor de la izquierda no cambió la correlación política que

sigue vigente a favor de las fuerzas políticas de derecha.

En las elecciones presidenciales la correlación social se puso del lado de la izquierda; más personas votaron a favor del FMLN y la correlación política cambió porque el FMLN ganó la presidencia de la república, que controlará durante los próximos cinco años.

Antes de las elecciones legislativas, municipales y presidenciales, existía una "dualidad" de poderes dominada por la derecha. Sin embargo, los resultados electorales del 18 de enero y 15 de marzo, cambiaron la "dualidad" de poderes pues el dominio político, y también social, pasó a manos de la izquierda y las fuerzas de derecha, que han tenido el control del poder del Estado, ahora están ajustándose para desempeñar el papel de fuerzas sociales y políticas de oposición, situación que por primera vez comenzará a conocer el país desde que nació la república.

El FMLN obtuvo ventajas sobre ARENA en seis de los catorce departamentos del país, especialmente en el de San Salvador que obtuvo un poco más de 75 mil votos que fueron determinantes en el resultado final. Por primera vez en la historia del país, el FMLN conducirá el poder Ejecutivo, tendrá 35 de 84 diputados del primer órgano de gobierno, con lo cual tiene el derecho de ocupar la Presidencia del mismo, conforme a los resultados de la "soberanía popular", y 95 alcaldías del país con las que se gobernará a más de la mitad de la población[2].

[2] El Art. 83 de la Constitución de la República establece que " La soberanía reside en el pueblo, que la ejerce en la forma prescrita y dentro de los límites de esta Constitución". Esto significa que el Presidente de la Asamblea Legislativa debe ocuparla el partido que obtuvo más diputados y votos, conforme a la "soberanía popular".

Elecciones presidenciales, ARENA y FMLN, por departamento de la república (miles de votantes)

Departamentos	ARENA	FMLN	Diferencias positivas y negativas al FMLN.
San Salvador	377.2	452.3	75.1
San Miguel	76.2	105.3	29.1
Usulután	66.4	74.9	8.5
Sonsonate	90.3	101.8	11.5
La Paz	62.7	69.5	6.8
San Vicente	35.2	35.4	0.2
Santa Ana	118.4	112.6	(5.8)
La Libertad	158.7	144.7	(14.0)
La Unión	49.2	41.9	(7.3)
Chalatenango	44.8	42.2	(2.6)
Cuscatlán	58.5	49.9	(8.6)
Ahuachapán	69.9	63.9	(6.0)
Morazán	39.0	35.3	(3.7)
Cabañas	37.9	24.2	(13.7)
Residentes en Exterior	0.1	0.2	0.1
Total	1,284.6	1,354.0	69.4

Fuente: Tribunal Supremo Electoral, TSE, "Consolidado Nacional Final de actas de elecciones de presidente y vicepresidente 2009"; 17/03/2009.

Es conveniente tener en cuenta que las tres partes del poder del Estado mencionadas, constituyen lo que Schafik Hándal denominó "poder temporal, porque su control se obtiene periódicamente mediante el voto popular[3].

Existen instituciones estatales que son permanentes porque no están sometidas a cambios mediante voto popular, como, por ejemplo, la fuerza armada, la PNC, las Fiscalías de la república, la Corte Suprema de Justicia, el Consejo Nacional de la Judicatura, la Corte de Cuentas, Tribunal Supremo Electoral, TSE, etcétera, algunas de las cuales están sujetas a elecciones de "segundo grado", es decir a elección por los diputados de la Asamblea Legislativa, sea por mayoría simple (43 votos) o mayoría calificada (más de 56 votos de diputados).

El peso del poder Ejecutivo, hasta ahora, sigue siendo muy grande por

[3] El ejercicio del poder municipal y legislativo se realiza durante tres años y el Ejecutivo durante. Son cambiados mediante nuevas elecciones a los tres y cinco años, respectivamente.

el carácter monárquico o presidencialista que se le ha dado a ese poder. El régimen político salvadoreño ha sido presidencialista por la especial representación y relación que ha tenido el Presidente de la república para los intereses de él representa, económicos y políticos, de poderosos grupos económicos (las oligarquías, según los momentos históricos) y gobiernos extranjeros, en particular el del Imperio.

El nuevo gabinete que tomará posesión a partir del uno de junio, es desde ya el objeto de disputa. Dicho de otra manera, esa parte del poder del Estado, la de mayor peso en el país, está desde ahora en disputa de diferente manera. Pero también está en disputa el rumbo, dirección o conducción del mismo. Los dogmáticos, por ejemplo, han comenzado a mencionar que todavía está difusa la disputa entre reformismo y comunismo, o entre cambios por el camino socialdemócrata o el camino del radicalismo (quien sabe lo que se quiere decir), o, más pragmático, entre el eje de “Lula” o el eje de “Hugo”.

Por supuesto, tenían que aparecer los enfoques de los que aparecen aparentemente atrincherados en las posiciones antipartido y antiestado, de buena fe, pero también con posiciones semejantes que se prestan para que aparezcan las ideas de los “super revolucionarios”, como se les ha identificado y que los medios de prensa de la derecha, sin presentar su propia imagen como lo hicieron durante la campaña electoral, ahora abren sus páginas y horas de comunicación de ideas y pensamientos, a las manos políticas “invisibles”.

Los gobiernos de Estados Unidos, por ejemplo, han utilizado los instrumentos que controla y maneja, como el FMI, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, BID, el Departamento de Estado y AID, para “inyectarles” recursos financieros a los nuevos gobiernos mediante préstamos para financiar proyectos contemplados en sus agendas pero sin dar a conocer la cara, con objetivos distintos a los establecidos en los Programas de gobierno que sirvieron durante las campañas electorales para obtener

el respaldo popular para el gane electoral.

Relación entre poder político y poder "económico" y social.

Ahora la dualidad de poderes políticos es evidente. Aunque la firma de los acuerdos de paz fue posible por la dualidad de poderes existentes al finalizar la guerra, esa dualidad no era visible en aquel momento histórico en que se producían veloces cambios mundiales con hegemonía neoliberal con todos los "brillos" que lucía, en particular por el derrumbe del socialismo soviético.

En el país, después de la guerra, quedó configurado el nuevo escenario histórico en el que se enfrentaron dos transiciones: la democrática revolucionaria y la neoliberalizadora[4]. Aunque durante los primeros cuatro años la transición neoliberal avanzó con la ventaja de tener el poder del Estado, el gran respaldo ideológico y política del neoliberalismo mundial y las fisuras del FMLN, esa situación no impidió que en las primeras elecciones generales de marzo de 1994 el FMLN se convirtiera en la segunda fuerza política electoral y creara condiciones para acumular progresivamente fuerzas y se convirtiera en la primera fuerza política del país desde las elecciones legislativas y municipales de marzo del 2003, a pesar de las trampas, fraudes, etcétera, de la derecha y el Imperio, y reafirmara y consolidara esa posición política, es decir la hegemonía de a dualidad del poder político, como consecuencia de las elecciones legislativas y municipales de enero del 2009 y el gane de las elecciones presidenciales del 15 de marzo del 2009.

En la nueva correlación de fuerzas, la izquierda tiene mayor peso y con la atribución de Gobierno del país ganada electoralmente. La nueva situación le abre paso a la siguiente interrogante: ¿para ganar las

[4] Schafik Handal, "El Actual Período de Transición y Rumbo Socialista de nuestra lucha"; exposición en Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas, Farabundo Martí en mayo del 2001; edición Instituto Schafik Hándal ; 2008; p-4.

elecciones presidenciales y parte del poder del Estado fue posible porque el FMLN tenía más “poder económico” que la oligarquía y los grandes empresarios, las transnacionales, etcétera, que siguen siendo quienes administran y controlan los patrimonios nacionales?.

Hay quienes de buena o mala fe sostienen una y otra vez que el poder “real”, o sea el económico es el determinante. Durante la dualidad de poderes configurado en durante los años de la etapa final de la guerra, el FMLN no tenía “poder económico” para incidir en que hubiera negociación de los acuerdos políticos de paz. El FMLN compartía la dualidad de poderes, pero en aquel momento como poder político basado en fuerza militar – la guerra es la continuación de la lucha política por otros medios – Ahora el FMLN, para la victoria electoral, tenía poder político que hizo posible la victoria electoral y cambiara la correlación de fuerzas, o la dualidad de poderes a su favor, sin disponer o tener “poder económico” o poder “real”, como se le sigue llamando a eso.

La derecha ha tratado de resolver a su favor los desenlaces electorales, con dinero. Utilizando los recursos financieros del Estado, de la empresas privadas y donaciones externas. Los medios de prensa nada hacen gratis en la lucha electoral, todo lo cobran, etcétera, y por eso las fuerzas políticas de derecha conservadoras, neoliberales principalmente, incluso cometen pecados de todo tamaño ante el dios mercado.

El ascenso progresivo del FMLN en la lucha electoral hasta convertirse en la fuerza política principal, no ha dependido de “poder económico” o del “poder real”. Ha dependido del “poder” que se fortalece, crece y amplía en el pueblo. Es útil tener capacidad económica para financiar las campañas y en general la propaganda electoral, pero en particular para comunicarle a la gente en sus casas, concentraciones poblaciones, flujos de personas, etcétera, las ideas antineoliberales para combatir las políticas antipopulares que golpean más y más a la mayoría de la población.

La principal riqueza del FMLN no son las empresas capitalistas, los grandes bancos que sacan grandes ganancias del dinero ajeno, de empresas como las AFP que se enriquecen con el uso del dinero de los trabajadores, etcétera, sino de las ideas democráticas, de su pensamiento, etcétera, llevado permanentemente a la población, sin despegarse un tan solo momento de ella.

La relación correcta entre poder político y social, y lo que se llama poder económico o real, debe conocerse. La vida ha demostrado, como ya se ha dicho, que la fuerza de la lucha política del pueblo por el poder del Estado, no depende absolutamente del llamado "poder económico". En cada momento de un período histórico existe la correspondiente relatividad entre fuerza política, fundamentada en el crecimiento y desarrollo de la lucha popular y social, y la capacidad económica.

Rumbo y desafío revolucionario del momento.

En septiembre del 2004 Schafik Hándal expresó que era "indispensable llegar al gobierno, pero no es suficiente; es necesario preparar las condiciones que hagan posible que emprendamos verdaderas transformaciones estructurales, capaces de superar las causas que dan origen a las injusticia social, a la pobreza y al sistema político autoritario"; es decir, "ganar el corazón y la mente del pueblo, elevar su conciencia revolucionaria mediante una intensa y sistemática lucha de ideas y propuestas concretas de soluciones a sus problemas y sufrimientos…"[5].

En otras palabras, el largo período histórico de transición hacia un nuevo tipo de sociedad nacido con la firma de los acuerdos de paz y finalización de la guerra, en enero de 1992, ha colocado al país ante el dilema histórico de que los cambios sean impulsados por algunos para "modernizar" al sistema capitalista

[5] Schafik Hándal, "El FMLN y la vigencia del pensamiento revolucionario en El Salvador"; p-13; 1 de septiembre, 2004.

del país, o la realización de transformaciones estructurales en los campos económicos, sociales y políticos, por otros, con las cuales se comience el avance hacia la verdadera democracia que camine tanto con la democracia representativa y electoral, así como con la práctica de la democracia revolucionaria, como dos piernas fundamentales para la continuidad de la transición histórica hacia la nueva sociedad, con independencia y ejercicio de la soberanía nacional, tanto en las decisiones de políticas internas y exteriores, orientando la lucha por un nuevo modelo de sociedad, la marcha de las transformaciones estructurales con la misión de ruptura con el actual sistema para sentar las bases para construcción de la nueva sociedad.

El pueblo, que es la principal riqueza del país, como se ha dicho repetidas veces, "no acepta simples promesas, ni mucho menos cambios para que nada cambie, exige cambios auténticos, cambios estructurales que reviertan la situación y le abran un camino de justicia, desarrollo y prosperidad"[6] .

Esas tesis fueron afirmadas hace cinco años atrás cuando el modelo neoliberal había topado, o se había agotado ya a comienzos del año 2000 y se iniciaba así una nueva década, que dejaba atrás lo que algunos llamaron la "década perdida" de los años noventa, porque el neoliberalismo que nació en ese momento histórico topó techo.

Pero además a partir del 2001 el gobierno estadounidense de Bush ponía en marcha la guerra antiterrorista para eliminar al nuevo enemigo, el terrorismo, que sustituyó la vieja amenaza "comunista" que desapareció con la caída del llamado socialismo real y la desaparición de la larga etapa de la "guerra fría".

La estrategia antiterrorista fracasó en las guerras impuestas por el Imperio en Asia y las políticas impulsadas para derrotar, o por lo

[6] Schafik Hándal, "La Hora histórica del cambio ha llegado"; libro La Ruta de la Esperanza; pág. 4.

menos bloquear el ascenso de las luchas sociales en Latinoamérica y El Caribe, que fracasaron porque no encajaban con el despertar de los pueblos que fueron acumulando grandes olas populares y sociales, con reveses y derrotas electorales de los neoliberales que no se detienen desde que la "guerra fría" finalizó, como recién ocurrió en El Salvador.

Con la crisis financiera que arrancó en agosto del 2007 y estalló en septiembre del 2008, las oligarquías neoliberales se han quedado sin rumbo alternativo al neoliberalismo, y las economías llamadas "reales" han entrado en recesión (agricultura, industria, servicios de distribución de mercaderías, transporte, etcétera).

Los llamados aparatos económicos y productivos salvadoreños están sufriendo los golpes de esa crisis global, que se reflejan tanto en los sistemas financieros que no disponen de dinero en efectivo suficiente para sus operaciones financieras corrientes, como también en las finanzas públicas que están sufriendo disminución de la recaudación de ingresos y el Estado con dificultades para cubrir los gastos del momento.

Hay empresarios en el país que no aceptan que el modelo esté agotado, sin definir específicamente a las características del modelo económico al que se refieren.

Por ejemplo, el empresario de ARENA y que ocupó temporalmente el cargo de presidente del COENA después de la derrota electoral legislativa de su partido, en marzo del 2003, identificado desde hace más de veinte años con el pensamiento socialdemócrata o el modelo de economía social de mercado, y ahora líder o dirigente principal de la corriente conocida como de "responsabilidad social empresarial", **felicita "al presidente electo y a sus asesores por haber tenido un planteamiento tan moderado"** y que apoya su planteamiento sobre el cambio de modelo económico[7] de izquierda

[7] En una entrevista de Mariana Belloso, el empresario Roberto Murray Meza, se pronuncia en contra de "experimentar con modelos fracasados". Aunque "indica que el país está completamente dividido", le recuerda al presidente electo que "capitalice el respaldo (de los electores) para manejar la presión del

“democrática moderada, que lleva a la prosperidad y al bienestar, como la de Brasil y Chile”.

En pocas palabras, en el país ha comenzado una disputa por el nuevo modelo que el país necesita, cambio que la población lo percibe a su manera y la mayoría votó por ese motivo. El presidente electo ha afirmado que el ejemplo de modelo económico a seguir será el brasileño y ha invitado a una delegación de empresarios a viajar a Brasil para conocer oportunidades de negocios que al mismo tiempo permitan eliminar prejuicios de los empresarios hacia partidos identificados como de “centro izquierda”.

Al mismo tiempo, el actual gobierno de Estados Unidos ha afirmado que no “será hostil”[8] a las relaciones con Venezuela porque no se tiene una política anti-venezolana, porque promueve en Latinoamérica y El Caribe lo que se conoce como la “tercera vía”. Esta es la expresión de una posición distinta a la de los republicanos, los peores “halcones” del Imperio, que como en los tiempos de la guerra fría no permitían gobiernos dirigidos por fuerzas políticas de izquierda, aunque fueran “moderadas”, sensatas, etcétera.

Durante los años de gobierno de los republicanos, desde finalizada la larga etapa de la “guerra fría” (1946-1991) y el derrumbe del “socialismo soviético” en el corto período 1989-1991, surgió la interrogante de si sería posible el acceso al poder por vía de lucha política en general y electoral en particular. La primera respuesta a esa interrogante surgió del gobierno estadounidense del momento cuando decidió un cambio de estrategia[9], promoviendo gobiernos surgidos de elecciones “democráticas”, para impulsar el modelo neoliberal que le permitiera mantener una dominación segura, sin que se produjera ascenso de

FMLN”. Expresa que existe otra izquierda más radical, más confrontativa, como la de Chávez”, Bolivia y Ecuador; LPG; martes 24 d mayo, 2009.

[8] El encargado de negocios de Estados Unidos en El Salvador, Robert Blau, dijo que el gobierno de su país no sería "hostil" si el futuro presidente Mauricio Funes decide estrechar relaciones con Venezuela; Diario de Hoy; jueves, 26 de Marzo de 2009.

[9] Schafik Hándal, “El debate de la izquierda en América Latina”; ponencia presentda al X Foro de Sao Paulo; Managua, Nicaragua, 17-18 de julio, 2004.

fuerzas revolucionarias a los gobiernos.

Pero el “despertar de los pueblos” desde 1991 comenzó a darle respuesta a esa interrogante y la más contundente fue la victoria electoral de la izquierda venezolana en 1998. La reafirmación de esa respuesta se presentó cuando en abril del 2002 las fuerzas de la revolución bolivariana de Venezuela derrotaron el intento golpista del presidente Bush. Las fuerzas revolucionarias en el gobierno de Venezuela, Nicaragua, Bolivia, y las fuerzas patrióticas y democráticas (Argentina, Ecuador y Paraguay y otros países), no han sido toleradas por el Imperio controlado por los republicanos.

Desde entonces, las acciones políticas electorales y sociales, latinoamericanas y caribeñas, le permitieron al Imperio y a la derecha establecer “normas”, “reglas”, etcétera, como requisitos para las fuerzas de izquierda para tener acceso al gobierno y al poder:

a) Fuerzas que tienen acceso al gobierno y al “poder” por vía electoral, si se “moderan”; si son “sensatas”; si se comportan como “izquierda democrática moderada” (como la de Brasil y Chile);
b) Fuerzas que sean “realistas”; si sus proyectos son “viables” y “posibles” solo si son tolerados por el Imperio y las oligarquías de los países capitalistas;
c) Fuerzas que en las luchas electorales, presidenciales en particular, postulan candidatos “potables” para las derechas, y que no pertenecen formalmente a las filas de las fuerzas de izquierda revolucionaria.

Ahora que desde enero del 2009, los demócratas controlan los órganos de gobierno del Imperio y están haciendo giros en la aplicación de su política exterior hacia América Latina y El Caribe, informando que no violarán las soberanías de los países que funcionan democráticamente, es muy temprano y habrá que esperar más tiempo para que la vida confirme que esa policía exterior, de respeto a la soberanía de los países, independiente que los gobiernos estén en manos de

fuerzas políticas revolucionarias, es una verdad.

Tiempos atrás, se dio la experiencia de Presidentes, como el de Panamá, que el programa de gobierno que le sirvió durante la campaña para ganarse electoralmente al pueblo, debido a la profundidad de la crisis fiscal con que recibió al gobierno acudió a los organismos internacionales a solicitar recursos financieros, haciendo a un lado el programa electoral al comprometerse a ejecutar los programas de los organismos financieros internacionales. Éstos argumentaron que sus programas no eran políticos y por eso financiaban los proyectos que según sus puntos de vista eran los que los países necesitaban. Así, el nuevo gobierno de "izquierda" panameño, ejecutó proyectos neoliberales y no aquellos de su programa con lo que había ganado las elecciones presidenciales. Organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial o llamado Grupo del Banco Mundial, dominado por el Imperio, felicitaron al presidente por haber atendido correctamente la ejecución de su programa.

Marzo 26, 2009.